



HISTORIA de CAMBIO

Catherine Gale Jonathan

BENEFICIARIA DEL PROGRAMA PASTORAL

“Me llamo Catherine Gale Jonathan y tengo 38 años. Soy la presidenta, elegida recientemente, del «Women’s Desk» de la parroquia de San Kizito, en la archidiócesis de Juba. Fui elegida durante un seminario celebrado en el Good Shepherd Peace Centre, en Kit, en el Payam de Rejaf, donde solemos organizar sesiones de formación.

El equipo pastoral de Solidarity with South Sudan, un grupo internacional e intercongregacional con sede en este Centro, organiza y lleva a cabo programas pastorales para ayudar al pueblo de Sudán del Sur a construir una sociedad más justa y pacífica. Entre sus actividades, el Centro ofrece retiros espirituales, formación continua para sacerdotes y



formación para catequistas. Se presta especial atención a la familia, a las mujeres, a los jóvenes y a los niños.

En la Oficina de la Mujer de la Parroquia nos ocupamos de las necesidades no solo de nuestras feligresas, sino también de otras mujeres vulnerables que viven en nuestro territorio parroquial. Las ayudamos a crecer a través de la alfabetización de adultos, para que aprendan a leer y escribir; las ayudamos a comprender el significado de la liturgia; fortalecemos su fe para acercarlas a Dios y apoyamos a aquellas que están atravesando dificultades debido a la actual crisis económica. También ofrecemos cursos de formación sobre diversos temas, entre ellos peluquería y costura. Les hablamos de la violencia de género para que, en caso de

que sufran violencia —sobre todo porque nuestro país sigue siendo escenario de guerras—, sean capaces de reconocerla, sepan cómo afrontarla y también sepan cómo ayudar a otras mujeres que puedan encontrarse en la misma situación.

También se habla del cambio climático: se nos pide que devolvamos el medio ambiente a su estado original. Por todas partes se talan árboles y la gente no es consciente de las consecuencias.

Nuestro párroco está fomentando la plantación de árboles. Hemos creado una cooperativa que vende principalmente alimentos y ropa a las mujeres a precios asequibles.

Queremos que las mujeres tengan una vida mejor en lugar de menospreciarse a sí mismas. Que sean fuertes y se conviertan en líderes.”



ESTA HISTORIA DE CAMBIO ES SIGNIFICATIVA PORQUE muestra cómo la formación pastoral favorece la transformación de mujeres vulnerables en líderes capaces de guiar a sus comunidades hacia la autonomía económica, la defensa de los derechos y la paz en Sudán del Sur.